

EL TANGO DE MODA

AÑO VI
Núm. 242



PRECIO:
UNA pta.



SUMARIO MUSICAL

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

VANIDOSA

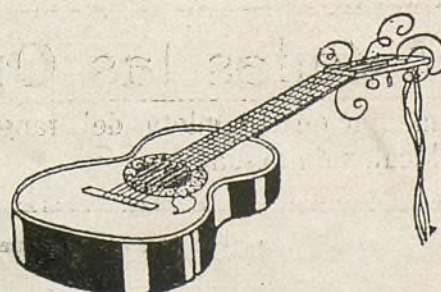
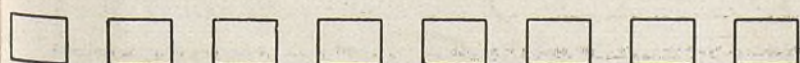
TANGO CANCION

TACONEANDO

TANGO MILONGA



MARIO VISCONTI



Ayuntamiento de Madrid

Director: R. LLURBA

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MUSICA POPULAR

Barcelona, 25 noviembre de 1933

Se publica los días
10 y 25 de cada mes

SUSCRIPCION:

Un año. . . 25 ptas.

Núm. suelto. 1 pta.

NUESTRA PORTADA

MARIO VISCONTI

Recién llegado de Palma de Mallorca y Valencia, en cuyas ciudades actuó con el éxito ya peculiar en tan simpático artista, hallamos a Mario Visconti en el saloncillo de su casa escuchando unos números junto al piano. Luego agarra la guitarra y repite aquellas melodías cantando la letra de varias composiciones con su voz fina y bien timbrada.

—¿Estudiando?...

—Como siempre; para no perder la costumbre. Se trata de varios tangos nuevos que acabo de recibir de Buenos Aires.

—Títulos...

—Los de más éxito en la Ciudad del Plata. Veálos usted: «Alma», «Sólo», «Al pasar», «Mírame a mí», «Si soy así», «Si se salva el pibe», etc., los que unidos a mis creaciones actuales «Silencio», «Vanidosa» y otros, constituirán el repertorio de mi próxima jira.

—¿Piensa dejarnos de nuevo?...

—Esta misma semana. Tengo contratos firmados para actuar en varios teatros del levante y norte de España con mi espectáculo.

—¿Qué artistas le acompañan?...

—Anote usted: Hermanas Moreno, dos lindísimas muchachas que bailan y cantan con singular maestría; la elegante pareja de baile Reyes-Valero; C. Moreno, notable bailarina; J. Vega, estupendísima cancionista; y el maestro concertador E. Marí. Todo elemento joven, entusiasta y nuevo en la península que, bajo la denominación general de «Espectáculos Mario Visconti», nos proponemos presentar ante nuestros públicos, primero, y, más tarde, los de otros países, lo mejor de nuestros respectivos repertorios de danzas y canciones españolas y americanas. ¿Qué le parece la idea?

—Admirable.

Como dudar del éxito que, con toda seguridad, acompañará a este muchacho voluntarioso y a los componentes de su espectáculo por esos escenarios del mundo?... Mario Visconti, cuyo nombre va vinculado a tantas creaciones que los discos y las radios han dado a conocer en todos los ámbitos, es ya popular entre la afición tanguera. Ahora tendrán ocasión los públicos de verle y aplaudirle directamente. Y con él, a la muchachada artística que le acompaña en esta cruzada de arte y de buen gusto que se proponen emprender.

Hasta la vista, amigos, y ¡viva la Patria!

R. LL.

LA GLOSA DEL TANGO

VANIDOSA

Un violento vocinazo de tu soberbio automóvil me hizo saltar a la acera. El coche se deslizaba lento y majestuoso sobre el asfalto brillante. Vestida de pieles, llevando al lado un chófer de entorchado casacón, manejabas tu misma el volante. Me miraste con rencoroso desprecio, como queriendo decirme: «¡He debido aplastarte por haber estorbado con tu figura de peatón plebeyo el paso de mi roadster!» ¡Vanidosa...! ¿Cómo es posible que no comprendas que esa lujosa ostentación es el altavoz público de tu deshonor...? Contesté a tu mirada despreciativa con una sonrisa elocuente, que podía traducirse por la siguiente frase: «¡Si te conozco!...»

... ¡Y quién no sabe tu historia!... Tu niñez transcurrió, rodeada de pobreza, en un viejo barrio arrabalero. Compartiste tus juegos infantiles con un muchacho, también humilde. Breves años después, eras una linda jovencita que hirió de amores a aquel muchacho sencillo y trabajador. Os quisisteis con un cariño noble, honrado... Eráis felices en la pobreza... Pero tú soñabas en secreto con vivir una vida fastuosa, que él jamás podría darte... Pudo más tu ambición que su cariño... Y una noche quemaste tus alas de mariposa cegada por el brillo del oro, entre los brazos de un acaudalado vividor que te convirtió en la más lujosa muñeca de placer...

El muchacho humilde que te quería, tras de sufrir valerosamente el profundo dolor de tu ingratitud, consiguió al fin olvidarte, y hoy es dichoso al lado de la esposa buena que sabe quererle con santa pasión.

Cuando tus afanes de riqueza se vieron satisfechos, sentiste renacer en tu corazón las ansias de aquel primer amor, el único de tu vida... El más cruel castigo lo tienes en el recuerdo... Hoy quisieras destruir tu pasado deshonoroso: volver a ser la muchacha humilde y buena del barrio bajo; escuchar de nuevo aquellas mismas palabras de amor honrado, de labios del único hombre que has querido... Y al comprender que este afán no has de lograrlo nunca, buscas olvido en las drogas y te retuerces entre las garras del histerismo...

... Quedé mirando alejarse tu soberbio automóvil... Y las dos rojas lucecitas posteriores me parecieron tus ojos, que todavía me miraban con sangriento rencor, por haber estorbado un momento el paso de tu roadster... ¡Vanidosa!...

RENATO E. GUSQUIZA.

A todas las Orquestas

mentación completa del tango de gran éxito locales de actuación.

que lo soliciten, les será remitida, **completamente gratis**, la instrucción completa del tango de gran éxito **VANIDOSA**. Sírvanse indicar

Pedidos al autor: Rosal, 16, 1.º — BARCELONA

MUSICA Y POESIA

A L M A

TANGO CANCIÓN

I

Alma, que al cruzar la vida,
ibas convencida
de hallar un amor...
Alma, que soñaste ufana,
ver en tu mañana
dicha y esplendor!
Alma, que al arrullo suave
de tu sueño de ave
se trocó en dolor!...
Alma, nunca desesperes,
porque si mueres
matarás mi corazón...

II

Y en el crisol de tu arrebol,
quise ligarme a tu alma
porque te amaba, dulce cariño mío!
Fué sueño vano! Fué amargo despertar!
Porque al nacer ese querer,
sólo perdí la calma.
Y nunca más he de poder olvidar
todo el encanto de tu mirar!

I bis

Alma, que al cruzar la vida,
etc., etc.

II bis

Y sin piedad, a la orfandad
vino a sumirme el sino;
y en el naufragio de todos mis anhelos,
hoy vaga mi alma, transida de su pena.
Y en mi canción va mi perdón
para quien fué tirana.
y quiera Dios, llegue la dicha sin par
tus blancas sienes a coronar!

Letra de JUAN SARCIONE.

Música de F. A. SCORTICATI.

Cuando el mundo te arrincone

TANGO CANCIÓN

I

Cuando el mundo te arrincone
y en la soledad te veas
y el corazón te abandone
y se enturbien tus ideas...
Cuando estés a la deriva
y por la angustia cercado
siempre tendrás a tu lado
una mano de mujer.

II

La mano blanca y suave
que se extiende ante el dolor;
desconocida mano
que prodiga su favor...

La mano de la impura
que se acerca a acariciar,
la de la carmelita
que nos llega a consolar...

De buenas o de malas,
pero siempre para bien,
sus manos nos envuelven
y acarician nuestra sien.

¡Oh, manos de mujer,
tejidas de ilusión,
en cuya palma está
brillando un corazón.

I bis

Cuando el mundo a latigazos
la cara te haya cruzado,
y acompañando tus pasos
vaya la sombra a tu lado.

Cuando la pena se amarre
como una boa a tu cuello.
Cuando estés ya sin resuello
una mano llegará.

Letra de Ivo PELAY.

Música de PEDRO M. MAFFIA.



LOS CHIQUILLOS DE LA INCLUSA

Unas lágrimas rebeldes de mis ojos han brotado
y he sentido que la pena me estrujaba el corazón,
al mirar a los chiquillos de la Inclusa, que han pasado
pensativos, bajo el peso de una injusta maldición.

Son los hijos de la Vida, la constante pecadora
que está llena de adulterio, de lascivias y maldad;
son los seres condenados a vivir, hora tras hora,
la vergüenza del pecado de otros seres sin piedad.

Ellos saben que no tienen nadie, nadie que los quiera.
¡Primavera de la vida sin fragancias y sin luz!...
Han pasado silenciosos, cual si cada uno sintiera
gravitar sobre su almita todo el peso de una cruz.

No conocen las dulzuras de los besos maternos...
En sus sueños infantiles no se saben sonreír...
En sus tiernos corazones se cobijan tantos males,
que, lo mismo que despiertos, están tristes al dormir...

Lentamente han desfilado los chiquillos del Hospicio,
cual manojos de reproches contra un torpe proceder...

¡No merecen de estas vidas el horrendo sacrificio
ni unas horas de pecado, ni el honor de una mujer!

¡El honor!... Si no quisieron tantas madres perversas,
conservándose sin mancha, resistir la tentación,
¿son, acaso, responsables de esas faltas cometidas
los chiquillos de la Inclusa, por nacer de la traición?...

Es injusto tal castigo, porque nada malo hicieron;
es injusto su abandono, ¡y es un crimen su dolor!...
Si ellos viven en el mundo porque al mundo los trajeron,
¡no merecen del desprecio tan amargo sinsabor!

Al pasar ante mis ojos la inclusera caravana,
he perdido la entereza y he tenido que gemir...
¡Y es que, a veces, es la Vida tan injusta, tan tirana,
que no vale ni siquiera la molestia de vivir!...

GREGORIO CARBAJAL.

VANIDOSA

TANGO
CANCION

*Ejecutado con gran éxito por las mejores Orquestas de España y principales emisoras de Radio.
Impresionado en discos Odeon por el notable cantor MARIO VISCONTI*

Letra de G. Carbajal

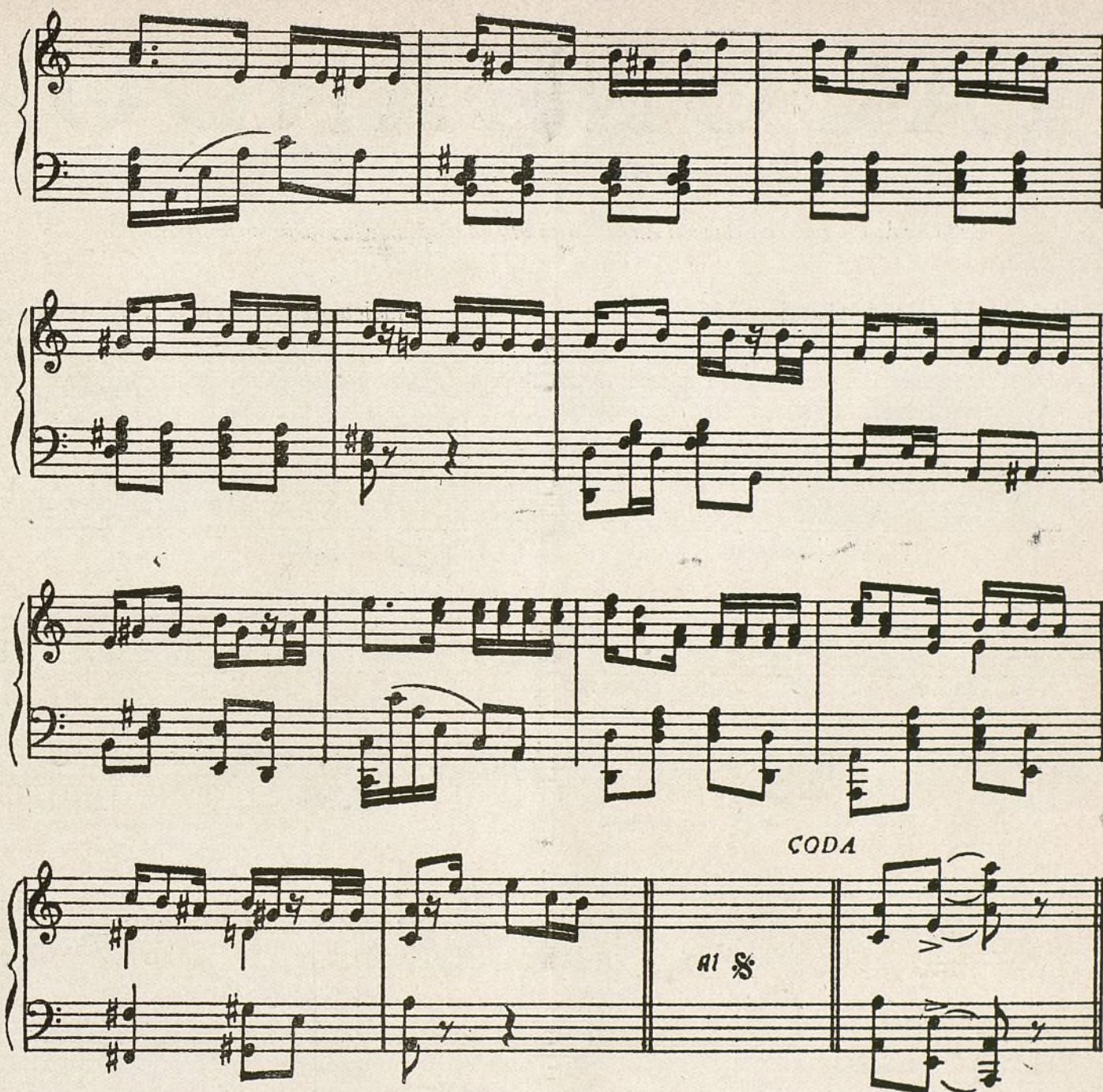
Música de R. Llurba

PIANO

Con gesto de orgullo...

CODA

Ya tienes cuanto ansiabas



I

Con gesto de orgullo, altiva, arrogante,
pulsando el volante
de tu Cadillac.
Tu chófer mestizo, con veinte entochados
sentado a tu lado
sin pestañear.
Tus pieles de marta más caras que el oro
y en tus ojos moros
desdén al mirar.
Así yo te he visto cruzar la Avenida,
mujer poseída
por la vanidad.

I bis

Aquel hombre pobre que tanto te amaba
tan sólo soñaba
hacerte feliz.
Mas tú, traicionera, al lujo te fuiste,
dejándole triste,
llorando por ti.
Por mala, por falsa, te echó en el olvido
y tú no has podido
borrar su querer.
Y aunque las riquezas te han dado otros hombres,
hoy eres más pobre
mil veces que aquel.

II

Ya tienes cuanto ansiaban
tus locas ilusiones;
hay muchos corazones
rendidos a tus pies.
Pero una vez colmadas
tus ansias de pérdida,
se abrió otra vez la herida
que te dejó un querer.

Los hombres poderosos
que compran tu belleza
te cubren de riquezas
mas no te dan amor.
Y hastiada ya de todo,
te muerde los sentidos
aquel amor perdido
que es tu condenación.

TACONEANDO

TANGO MILONGA

Exito extraordinario en Buenos Aires. Grabado en discos de las mejores marcas.

Letra de H. Staffolani

Música de Pedro H. Maffia

PIANO

ven-gan a ver el bai-lon-go se for-mó en su ley a la luz de un gran fa-

-rol me - dio e - val to - do el ba - rrio se vol - co en a - quel ca - se - ron ba - Joel pa -

-rral a , bai - lar y al que - jar se el ban - do ne on se es - cu - chó tris - te las no - tas de un

Piano

tan - - go que nos ha - bla - ba de a - mor de mu - jer de tra - cion de - mi -

PARA SEGUIR	PARA FIN
<p>-longas man - cha - das de san - gre de sus ma - le - vos y el pi - ca - flor Orquesta - -</p>	<p>- flor</p>

CANTO

Se fue el a - rra - bal con

to - - da su ley su his - to - - ria es tal vez la cruz del pu - ñal se

fue el a - rra - bal que ha - bla - - ba de amor y a - quel ta - co - near tam - bién se per -

(Orquesta)

- dió. D.C.

I

¡Vengan a ver!...
El bailongo se formó
en su ley...
a la luz de un gran farol
medieval...
Todo el barrio se volcó
en aquel
caserón, bajo el parral,
a bailar...
Y al quejarse el bandoneón,
se escuchó,
triste las notas de un tango
que nos hablaba de amor,
de mujer, de traición,
de milongas manchadas de sangre,
de sus malevos, y el «Pica-flor»...

II

Se fué el arrabal
con toda su ley...
Su historia, es tal vez,
la cruz del puñal...
Se fué el arrabal

que hablaba de amor,
y aquel taconear,
también se perdió...

I bis

¿Quién no sintió,
la emoción del taconear,
y el ardor,
que provoca el bandoneón,
al llorar?...
¡Tango brujo de arrabal!

Triste son,
que se agita en el misal
de un querer,
Y en la lírica pasión
del matón
Notas que muerden las carnes,
con su motivo sensual,
al volcar la pasión
que llevamos tal vez, muy adentro
en lo más hondo del corazón...

II bis

Se fué el arrabal, etc.

!LOS ÉXITOS DEL MOMENTO!

CALLE CONDE DEL ASALTO Y VANIDOSA

DOS BELLÍSIMOS TANGOS IMPRESIONADOS POR EL
NOTABLE CANTOR

MARIO VISCONTI

ACOMPAÑADO POR LOS CÉLEBRES GUITARRISTAS ARGENTINOS
RAFAEL IRIARTE, EMILIO AGUILERA Y MARIO ARCURI

EN DISCO

ELÉCTRICO



SOLICÍTESE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO